



Periódico murguista y de pulmones

SE TOCA LOS DOMINGOS
y alguna que otra vez entre semana.

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES EN LA CAPITAL

DIRECCION Y ADMINISTRACION

(Todo en una pieza con variaciones y
ceterica de 100 bujfas).

LEONES, 4 Y 6

Tirada de EL CORNETIN
tres ejemplares, como las hijas de Elena

Número suelto.—UN PERRO CHICO

Toque de atención

UNA JUERGA

¡Eh!... ¡A Tejares!...
¡A real, á real la baca!...
¿No quiere usted coche, caballero?...

Y entre voces, blasfemias y juramentos de los mayores de los diferentes coches que estaban en la Plaza, penetré en uno de ellos, dando encontrones y pisando á la gente que en él había.

—¡To! ¿Se ha dejado usted la vista en casa? me dijo una real moza sobre la que caí por buena ó mala suerte, al primer vaiven del carruaje.

—¿Qué vista? contesté, ¿la de la caja de cerillas?

—No señor, la de los ojos, ¡que parece que los tiene usted cerraos!

—Porque no pueden soportar la luz de los suyos, que en cambio están demasiado abiertos.

—¡Una barbaridad!...

Y con este tiroteo de palabras, y al trote de cuatro pacíficos pencos, salimos hacia el inmediato pueblo donde se celebraba la fiesta de la Salud.

Omitiré detalles del corto pero incómodo viaje, durante el cual fui como higo chumbo, merced á dos señoras gruesas que se colocaron á derecha é izquierda, prensándome en el medio.

Cuando llegué á Tejares y no bien había acabado de apearme del coche, una turba de empolvadas mujeres me rodearon, agarrándome de las solapas y de las manos, al mismo tiempo que me zarandeaban gritando á todo pulmón: ¡á mi!... ¡á mi!...

Este grito *subversivo* al pronto, para oídos castos como los míos, hubo de tranquilizarme después, cuando vino la *coletilla* de: ¡Lléveme usted las avellanas!... Indudablemente aquellas *arpías* que me manchaban el traje y me lo destrozaban con sus manos, no querían

otra cosa que dar salida á su humilde mercancía.

Quise más tarde entrar en la iglesia y en el vestibulo me apabullaron el sombrero de una manera desastrosa. Traté de deshacerme de aquella avalancha donde no se encontraban más que pisotones y apabullamientos y fuíme á la pradera. Allí me aburrí soberanamente y rendido por el cansancio y molestado por el maldito polvo, torné á buscar el coche para regresar á la ciudad.

Frente á mi sentáronse dos lindas costureras, que dieron en la gracia de irme tirando las cáscaras de las avellanas.

Soportando con paciencia aquella humorada femenil, llegamos al Puente, donde nos hicieron bajar, y, molido por los estrujones, apabullado mi sombrero, con el traje lleno de manchas y las botas y los piés estropeados, tuve que emprender la marcha á pié por la interminable cuesta de San Pablo hacia la Plaza.

Ahora díganme ustedes á qué va uno á estas fiestas, donde no halla siquiera un momento de reposo, y donde toda incomodidad tiene su asiento.

Risas y lágrimas

I

Se ríe la mujer que, por astucia, con distintos amantes coquetea, y sabiendo fingir, engaña á todos cual serpiente maldita que envenena. Disfruta de placeres infinitos el que vive tranquilo en la opulencia, y no concibe que en el mundo exista ni el hambre, ni el dolor, ni la miseria. Goza de las delicias más sublimes el soldado que jura su bandera, que lucha por su patria con denuedo y vuelve victorioso de la guerra.

II

Llora la joven por haber abierto su virgen corazón á la impureza

del hombre corrompido que la ultraja, se burla de su amor y la desprecia. Siente inmenso pesar que oprime su alma el juez que no fué recto en las sentencias, y escucha sin cesar su ánimo triste el grito acusador de su conciencia. Sufre el audaz político que al pueblo le habla de libertad con frases huecas, y atendiendo el infame á su negocio le descubre el país que vilipendia.

III

¿Quién será el que no goce alguna dicha?
¿Quién será el que no sufra alguna pena?
si van unidos á la risa el llanto
y el placer al dolor en la existencia.
Si al espléndido día en que fulgura
el sol brillante en la zafir esfera,
derramando torrentes de alegría,
se sucede la noche triste y negra.
Si al invierno que cubre con sus nieves
del ancho monte la empinada cresta,
sigue con sus encantos y sus flores
la apacible y bendita primavera.

IV

Siempre en la vida vemos el contraste
que al espíritu halaga y enajena,
estremeciendo con poder grandioso
la raza humana en convulsión eterna.
A la hermosa virtud que dignifica
el denigrante vicio la vulnera,
y al rasgo heróico de valor sublime,
la infamia horrible de traición funesta.
¿Quién será el que no goce de placeres?
¿Quién será el que no sufra en la existencia?
¡Si en consorcio admirable van unidas
las risas con las lágrimas y penas!

Cavallería rusticana

Señor Director de EL CORNETIN.

Estimado amigo:

Escribo á usted esta en el momento en que termina la procesión del Corpus, que dicho sea de paso, ha sido digna de la cultura de los habitantes de este pueblo.

A la salida de la iglesia, Pepe el *choto* disparó un pistolón viejo, que reventó por la culata, y fué á herir en el hipocóndrio al que llevaba el primer pendón.

Un cohete mal dirigido, prendió fuego en las enaguas de la esposa del Depositario, que se hallaba en el balcón de la Casa Consistorial.

El badajo de la campana grande cayó á la plaza, en el punto y hora en que la procesión pasaba por allí. Afortunadamente solo mató á la madre de mi mujer, que iba descalza cumpliendo una promesa, y la cual no pudo terminar á consecuencia del badajo.

Más tarde, cuando ya regresaba la comitiva al templo, unos cuantos chuscos agujonearon un novillo bravo, que dió en tierra con los portadores del palió, sembrando el pánico y el desconcierto entre los fervorosos *peralejenses*.

Todos estos pequeños contratiempos no han bastado á turbar el entusiasmo y la alegría propios de la solemnidad, hasta el extremo de repetirse por la tarde en el baile de tamboril, con puñaladas y garrotazos.

Y esto viene sucediendo desde tiempo inmemorial, tal día como hoy.

Así dice una copla antigua:

*Pa lujo, Vitigudino
pa guindas, Mieza de Duero,
y pa andar á cacharrazos
en las fiestas, Peralejos.*

La verdad es que aquí la palabra fiesta, es sinónimo de broma, como broma lo es á su vez de bronca.

Fiesta sin bronca no es tal fiesta para esta gente.

Como que la efusión de sangre no se permite más que los días festivos.

Los días laborables hay que agarrarse al azadón ó á la manquera y nadie tiene ganas de bromitas.

Esto me recuerda otra copla tan antigua como la anterior, y que dice así:

*El que tenga que mandar
á cualquiera al otro barrio,
hágalo en aquellos días
que Dios destinó al descanso.*

Ea, que además de suprimir el quinto mandamiento del Decálogo, va á ser preciso añadir en el tercero: «santificar las fiestas, rompiéndole el bautismo al que se ponga por delante.»

* *

Con motivo del futuro nombramiento de jueces municipales, anda un jaleo por estos pueblos indescriptible. Las malditas ternas van á ser causa de que se lancen ternos á montones, por bocas humanas que parecerán bocas de infierno.

El tío José quiere la omnipotencia del bastón para meter en cintura al tío Pedro, y el tío Pedro pretende la credencial por otro lado, para hacer hociocar al tío José. ¡Así anda el mundo! Yo creo que, mientras á la sombra de estos cargos, se cometan todo género de tropelías, no es posible la tan cacareada regeneración.

* *

Sabrás usted que anoche se estrenó en la panera del tío Lucas una comedia conmovedora. Se titula «Un par de coces sublimes» y es original de Elias el tamborilero. La escena 79 que se desarrolla en la cuadra de una posada, tiene por protagonistas á una familia de titiriteros, compuesta de matrimonio y cin-

co hijos, entre varones y hembras. En la función que se supone celebrada aquella tarde, no han sacado las pobres gentes más que lo preciso para cenar y la posadera no quiere darles cama, viéndose obligados á acostarse en el establo, confundidos con las caballerías. El nieto del boticario, que sobre ser en extremo aficionado á las hijas de Eva, se ha enamorado perdidamente de Luisa, una de las muchachas, prepara un narcótico y entra á hurtadillas á media noche en la caballeriza. (Momento de ansiedad en los espectadores). Con el diabólico botellín que va aplicando á la nariz de todos logra dormirlos profundamente y cuando se refleja en su semblante cierta estúpida satisfacción que deja adivinar sus infames proyectos, le suelta un par de coces en el bajo vientre la yegua del capador, que lo tira patas arriba. (Olés y tacos en el público).

El simbolismo amoroso del 12º acto gustó extraordinariamente por lo divertido. Supone dos amantes que tienen que entenderse por señas y en cuyo caso significan:

Un golpe de tos: «Necesito curarme con tu amor este catarro».

Otro de cabeza contra una puerta: «Dile a tu madre que la tengo muy dura y que serás mia mal que le pese».

Un salto repentino hacia arriba: «Al cielo iría á buscarte, si te subieran para el cielo».

Un azote suave, en donde generalmente se dan los azotes: «Verás cuantas caricias te reservo».

Desabotonamiento del chaleco: «No quiero que te oprimas el corsé».

Puñalada de mentirijillas: «El día que me faltes, te dejo seca».

Y así continúa, completándose tan animado cuadro con las contestaciones de la dama que no son menos chistosas.

Pero como esta carta vaya extendiéndose más de lo regular, corto aquí el hilo no sin recomendar antes á esa Redacción á Elias el tamborilero, autor del «Par de coces sublimes» el cual tendrá mucho gusto en colaborar en EL CORNETIN.

Suyo affmo. S. S.

El Veterinario de Peralejos,

Jeromo Pata.

SEMBLANZA

Femenina

Apenas hace dos años que aun saltabas á la *comba*, y hoy eres ya una mujer por lo crecida y juiciosa.

Tienes los ojos azules, es pequeña tu boca, llevas la trenza colgando eres gentil y graciosa.

Hay un lunar en tu cara que es un cachito de gloria, y un candor en tu semblante que al amor puro provoca.

Sin duda, por esta causa son muchos los que te adoran, aunque tu á todos los trates de igual modo y de igual forma.

Sencilla, casi inocente envidiada y no envidiosa yo no sé cómo resistes en tu *sitial* tantas horas;

distribuyendo el azúcar, poniendo vasos y copas en metálicas bandejas con actividad pasmosa.

Bien pueden, niña, tus padres, tener con orgullo y honra de todos sus intereses tan buena *administradora*.

Pues hay que ver lo que vales cuando pagas, cuando cobras, y cuando llevas al libro tus apuntes ó tus notas.

Hay que ver el gran acierto con que dispones las cosas, y lo afable que te muestras para todas las personas.

Y si añadimos á esto que eres por demás preciosa, no es extraño que temamos quedarnos sin tu persona.

Pues los *Angeles* del cielo vienen un día, te roban, te ponen un par de alas y te suben á la gloria.

El nuevo plan de enseñanza

«Una gran parte de la prensa censura las reformas en la segunda enseñanza, llevadas á cabo por el ministro de Fomento, por entender que no pueden conducir á otra cosa que á entorpecer los estudios, creando mayores dificultades en el plan de enseñanza».

(Del *Noticiero Salmantino*).

Este telegrama en primer término, y después los artículos que efectivamente han aparecido en la mayoría de los periódicos de la Corte, hánme obligado á leer de nuevo la *Gaceta* donde aparecen dichas reformas.

Ya se que habrá quien me comparezca y quien admire mi valor, porque valor se necesita para leer tal cúmulo de disparates y de antigüallas; pero quería yo convencerme por mis propios ojos, de la razón que tuvieron esos periódicos para tomar en serio semejantes desatinos.... y no la encuentro por ningún lado.

Gedeón, poniendo al servicio de su ingenio la chispeante pluma, era el llamado á ridiculizar estas genialidades del señor Pidal.

Porque ¿quién va á discutir formalmente con el ministro de Fomento, que aun habla de *Fluidos* en los albores del siglo XX; de *Epitomes* de las lenguas y de otra infinidad de tonterías, como si viviéramos en tiempos de Ataulfo, Sisenuando, etc?...

¿Pues y aquello otro de estudiarse en el tercer curso de Matemáticas, *Operaciones con los monomios y Ecuaciones de primer grado?*

Pero no hay que apurarse, porque en cambio los *Polinomios* se estudian en el cuarto.

Y sin perjuicio de ocuparnos en los sucesivos números de tan desdichado plan de enseñanza, diremos para terminar hoy, que en las lecciones de *Cosmografía* se estudian los *Abonos* y los *Instrumentos agrícolas*.

¡Quite usted de ahí guasa viva!

Toros en Villamayor

Las cuatro y media serian cuando apareció el Alcalde en el carro del tío Alejo y exclamó en voz alta: ¡aire!

Enseguida abrió el ministro las puertas de los corrales, y presentóse en la plaza el primero de la tarde.

El cual se llama *Platero*, aunque sin otras joyas que las dos hermosas alfileres que ostentaba en el testuz.

Enemigo declarado, por lo que puede observarse, del nuevo plan de enseñanza, apenas si se le daba un ardite de los que le llamaban á lo largo, porque esto es lo general entre la gente prudente de los pueblos. Pero cuando vió delante de su mismo morrillo á un valiente joven de Salamanca, que se traía reformas con el capote nunca vistas ni oídas entre los de su especie, debió confundirlo con el ministro de Fomento y se le echó encima en un momento de descuido, volteándolo aparatosamente dos ó tres veces y ocasionándole un buen puntazo en el lado derecho, con magullamiento del hombro izquierdo.

Otro ¡aire! de la Presidencia terminó con la lidia de este toro.

Y al compás del tamboril salió *Platero* bramando, y corriendo hacia la dehesa como alma que lleva el diablo.

Con la salida del segundo, *Jabonero* por mal nombre, coincidió la aparición de varios tenientes de caballería en el alero de un tejado, por ser materialmente imposible hallar un sitio en la plaza donde colocarse. Uno de ellos prefirió quedarse junto una puerta y en mala hora lo hizo, porque el novillo queriendo significarle que debía estar con sus compañeros de armas, se tiró á él saltándole por la cabeza y colándose en la casa sin otro permiso que su taurina voluntad.

Así el simpático teniente decía al amo de la casa que acababa de traerle agua en una cofaina para lavarse las manos.

Ajája, perfectamente, muchas gracias caballero; pero llévase el jabon porque veo á *Jabonero*.

Otros tres bichos más que dieron poco juego, y el *churrato* de muerte que fué mechado á puñaladas, completaron

la fiesta taurina celebrada el viernes último en Villamayor, á donde concurrió bastante gente de Salamanca entre la que había graciosas y bellas artesanas.

Cabos sueltos

De igual manera hoy que ayer sigue obteniendo ovaciones, allá en las Cuatro Estaciones la familia de Ferrer.

* *

Hemos recibido la «Aritmética y Contabilidad», primer curso, de don Enrique Navarro de Errazquin, que si por el tamaño resulta un librito primorosamente editado y encuadernado, por su texto es un gran libro, que reúne á la importancia de la materia, la facilidad en la exposición, al alcance de todas las inteligencias.

Con el detenimiento que requiere tan utilísima obra, nos ocuparemos de ella oportunamente, limitándonos por hoy á felicitar á su autor el señor Navarro, que ha sabido compendiar en poquitas páginas lo preciso para que el alumno adquiera los principales y necesarios conocimientos en materia de contabilidad.

* *

Advertimos á los estudiantes, que en la calle del Prado, número 6, se venden Apuntes de Procedimientos, tomados taquígraficamente por un alumno de dicha asignatura, y revisados por el Profesor.

* *

A Gil y á Carmen Esteban con la que se unió anteayer, les desea EL CORNETIN hermosa luna de miel.

Notas con puntillo

Comentando la que parece verdadera monomanía por suicidarse, arrojándose desde el balcón á la calle, decía Eufrasio ayer noche en un corro de amigos:

—El que se tiró últimamente al patio de su casa, sorprendió á Bustos, que se hallaba estudiando *Cosmografía*, y que seguramente creería que se trataba de un tremendo bólido.

—¿Pero eso no pertenece á la historia, hubo de objetarle uno de los de allí presentes?

—Si, contestó Eufrasio; pero es el otro bólido,

que en realidad constituye la historia de los *desastres* económico-metálicos de las huestes escolares.

—Al fin vino á examinar el metafísico Andreu y ha aprobado á sus alumnos: —¿aprobarlos? ¡no lo creu!

¡Hombre! yo hablo ateniéndome al discurso con que arengó á sus desconocidos discípulos, á su llegada de Madrid. «Este año seré benévolo con vosotros en sumo grado» les dijo en la cátedra.

—Pues ya verá uste como apesar de haberlos tenido abandonados casi todo el curso por sus ocupaciones en la Corte, este, como el anterior, y como todos,

escabecha al que no le conteste de *carretila* las lecciones de su ininteligible é inaguantable *Metafísica*.

Digno de loa es ser atento y fino ¡pardiez! con las muchachas; pero no hasta el extremo de hacer caso de aquellas que se vienen con brabatas.

Conozco yo dos jóvenes amigos que por una prudencia exajerada en favor de la clase femenina, se han dejado ¡pegar! de la criada.

Esto no está en lo justo, y solamente le suele acontecer á un par de mandrias que no tengan *quinqué* como vosotros para saber andar entre las faldas.

«No te fies de los hombres» dice no se qué romance; ¡fiate de las mujeres y ya verás como sales!

Habrán visto ya ustedes la compañía de soldados que ha venido de Ciudad-Rodrigo con el fin de extinguir la terrible plaga de langosta.

Pues bien, un caballero muy conocido en esta población por sus *intransigencias* hubo de encontrarse la otra mañana á su *doméstica* departiendo amigablemente en la calle de Zamora, con un soldado de infantería.

—¡Muchacha! exclamó indignado el amo, enarbolando el bastón: ¿es esta la manera que usted tiene de hacer los oficios de la casa? Y usted, señor *sorche*, ¿viene á matar la langosta, ó á matar el tiempo con mi criada?

A lo que contestó el soldado con inimitable gracejo andaluz:

—Oiga usted, comparito: yo vengo aquí á matar varias *pájaras* de un solo tiro.

Dorar las penas significa igual que triunfar con *Dorado del Penal*.

Las reformas de Pidal acerca de la enseñanza, son un cúmulo evidente de antiguallas escolásticas.

Tienes un grave defecto como todas las mujeres; el demonio de la lengua que tanto y tanto la mueves.

Inmensa pena dejaba en el corazón la lectura de los periódicos de estos pasados días, refiriendo detalles del último tributo rendido al eminente Castelar.

Pero también daba asco y vergüenza que junto á esos bien sentidos artículos, vinieran *codeándose* las revistas de Toros, que debieran haberse relegado, sino á la de anuncios, á otra cualquier plana distinta.

Y es que en España hay costumbre de mezclar aun mismo tiempo, con la elocuencia del llanto la rutina de los cuernos.

Gracias á Veira el demócrata actualmente concejal, se llamará nuestra plaza, la plaza de Castelar

SALAMANCA

Establecimiento Tipográfico LA NUEVA ALDINA

SECCION DE ANUNCIOS

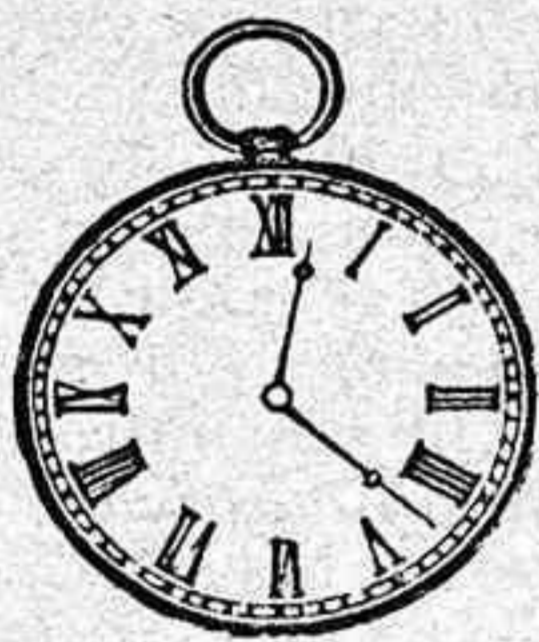
Casa de Compra-venta Mercantil S, JUAN DEL REY, 8

En este Establecimiento encontrará el público variado surtido en toda clase de ropas y alhajas á precios sumamente económicos.

Se ofrece también un inmenso surtido en ricos mantones de Manila, desde precios ínfimos hasta hasta los más elevados.

NO CONFUNDIRSE

8, JUAN DEL REY, 8, PRINCIPAL
SALAMANCA



RELOJERIA Y OPTICA

RUA, 12

RELOJES SISTEMA ROSKOPF
A 16 PESETAS

Manuel (EL MACOTERANO)

se ofrece al público salmantino como colchonero.

Precios sumamente económicos.

Recibe encargos en la **Posada de las Tablas** y en la frutería de **Blas Gómez é Hijo**, Plaza del Peso.

DISPONIBLE

CONVIENE RECORDAR

A LOS ESTUDIANTES

que los **Apuntes de Procedimientos**, corregidos por el Profesor, se venden en la calle del Prado, número 6.

También se publicarán para la próxima convocatoria de Septiembre, los formularios de **Práctica Forense**, adecuados al programa, y corregidos de igual modo, por el Catedrático de dicha asignatura.

Librería, Papelería

Y
TIPOGRAFIA

DE LA



PLAZA MAYOR, 33

TELEFONO, 80

SALAMANCA

Viuda de Calón é Hijo

GRAN SOMBRERERIA

DE

LUIS NAVA

7, PLAZA MAYOR, 7

Especialidad en sombreros y gorras de todas clases.—Última novedad para la temporada de verano.

7, PLAZA MAYOR, 7

LITOGRAFIA DE A. PINTO

ARROYO DEL CARMEN, 12

Se hacen toda clase de trabajos en litografía. Tarjetas en el acto.

Precios económicos



Calle de Libreros, núm. 30

Construye y compone toda clase de alhajas. Se graban, clichés, viñetas, sellos, sortijas, cubiertos, etc, etc con prontitud y economía.

SE COMPRA PLATA Y ORO

LA SASTRERIA MODELO AGRADECIDA

Hora es ya de expresaros mi agradecimiento por la buena acogida que el pueblo salmantino me viene confirmando desde el instante que acerté á vivir entre vosotros.

Todos sabéis mi sistema de trabajar ó entender los negocios; ninguno ignorais lo muy económico que sirvo vuestras demandas de encargo; y con referencia al corte, gusto y elegancia en la confección lo dejo á vuestra calificación, pues os creo suficientes para juzgarlo.

Solo por si alguien duda, ignora ó no comprende ni llega á explicarse cómo puede ser el trabajar bien pero muy bien, y barato en esto yo solo, yo puedo ser quien debe contestar, haciéndolo con gusto y empleando un sistema muy conocido, pero sin poner en práctica hasta ahora, sencillísimo hasta el extremo, y que á mi me dá un satisfactorio resultado. ¿Y cuál creéis que es? el trabajo, si el trabajo, el hacer muchos, muchos, y ganar pocos, pocos; me parece que el sistema no puede ser de mayor sencillez.

Participo á todos que tengo á vuestra disposición lo más nuevo para la temporada de verano y no dudo me conferiréis vuestros encargos que al capricho de vuestra exigencia os servirá la

SASTRERIA MODELO

No se dan lecciones de corte por carecer de tiempo, pero cuando lleguemos á los días mayores abrirá una academia la

SASTRERIA MODELO

PLAZUELA DEL CORRILLO, 17—TELÉFONO. 107

SE vende la casa de la calle de Zamora, número 28.

Para tratar del precio y condiciones dirigirse á la calle de Juan del Rey, número 7.

EL CORNETIN

PERIODICO MURGUISTA Y DE PULMONES

Se toca los Domingos.—No se admiten suscripciones en la capital.—Fuera, trimestre. UNA peseta.

NÚMERO SUELTO.—UN PERRO CHICO